

01

LA PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL EN EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN MUESO Y SOCIEDAD. UNA EXPERIENCIA DESDE DE LA CONSTRUCCIÓN CIENTÍFICA DE LAS COLECCIONES MUSEABLES

THE SOCIOCULTURAL PERSPECTIVE IN THE STUDY OF THE RELATION BETWEEN MUESO AND SOCIETY. AN EXPERIENCE FROM THE SCIENTIFIC CONSTRUCTION OF MUSEUM COLLECTIONS

Salvador David Soler Marchán¹

E-mail: dsoler@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9530-866X>

Nilson Saumell Marrero¹

E-mail: nsaumell@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2918-9295>

¹Universidad Carlos Rafael Rodríguez. Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Soler Marchán, S. D. & Saumell Marrero N. (2023). La perspectiva sociocultural en el estudio de la relación museo y sociedad. Una experiencia desde de la construcción científica de las colecciones museables. *Revista Conrado*, 19(S1), 8-15.

RESUMEN

Es parte del contenido de una experiencia desarrollado desde el proyecto nacional ya culminado titulado: Gestión Integral del Patrimonio Histórico, Cultural y Natural (PHCN) para actores sociales y articulantes del desarrollo local, y constituyó una de las acciones principales en el área de la museología donde intervino un grupo interdisciplinario. La labor educativa y científica de los museos en la actualidad es de una gran necesidad si se tiene en cuenta el valor excepcional, plural e inclusivo de Patrimonio Cultural Mueble en las nuevas generaciones de cubanos y en especial en sus actuaciones comunitarias; es hoy un reto si se tiene en cuenta las necesidades del trabajo educativo y sociocultural de las colecciones con una concepción científico cultural que incida desde el punto de vista didáctico en la preservación de las memorias de los sujetos de identidad de las comunidades y facilite la transmisión de saberes y diálogos. Se trabajó el tema desde el enfoque Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS) y Perspectiva Sociocultural (PSC) para el análisis del trabajo se usó la observación participante en los procesos de construcción de colecciones en la provincia de Cienfuegos y a las visitas y acciones formativas y educativas de animación sociocultural, el análisis documental y de contenido en un diálogo sistemático con técnicos, museólogos, conservadores, matemáticos y públicos para la comprensión del proceso y la elaboración de los principales resultados.

Palabras clave:

Museo, Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS)
Perspectiva Sociocultural (PSC)

ABSTRACT

The scientific work of museums is currently of great need if one takes into account the exceptional, plural and inclusive value of movable Cultural Heritage in the new generations of Cubans and especially in their community actions, it is today a challenge if one has taking into account the needs of the educational and sociocultural work of the collections with a cultural scientific conception that affects from the didactic point of view the preservation of the memories of the identity subjects of the communities in their memories and facilitates the transmission of knowledge and dialogues. The theme was worked from the Science, Technology and Society (CTS) and Sociocultural Perspective (PSC) approach for the analysis of tea from the observation of participants in the process of building collections in the province of Cienfuegos, the documentary and content analysis. in systematic dialogues with technicians, museologists, curators, mathematicians and the public for the understanding of the processes and the elaboration of the main results

Keywords:

Museum, Science Technology and Society (CTS)
Sociocultural Perspective (PSC)

INTRODUCCIÓN

Al juzgar una obra de arte, hay que considerar el espíritu que los anima y la manera de expresarte.

José Martí.

El Patrimonio Cultural y Natural es una categoría social, cultural, económica y política que tiene una condición histórico-social, es una totalidad sintetizada, un recurso no renovable, frágil. No puede desarrollarse fuera de los procesos socioculturales, ellos le son inherentes pues están determinado y movido por intereses humanos, los cuales utilizan memorias, identidades construidas, seleccionadas, consensuadas con puesta en valor social e integrada que distinguen a la cultura de los pueblos por su capacidad simbólica, renovadora y movilizadora desde interacciones, patrones códigos que registran y distinguen los hitos de la historia humana.

El PHCN, Patrimonio Histórico Cultural y Natural es inicialmente pasivo, existe como objeto, independiente del reconocimiento o no de su desarrollo por el museo, pues surge y se determina en las comunidades y grupos sociales desde una perspectiva egocéntrica y sociocéntrica que lo selecciona, lo escoge como elemento que debe ser conservado, por los valores que trascienden su uso o función primitiva. Cuba, Ministerio de Cultura (2022)

Es solo en este acto que queda definido como bien cultural y que requiere en su puesta en valor nuevas concepciones de trabajo para su empleo y conservación y tiene en los museos y en los centros de interpretación una herramienta muy poderosa para su trasmisión a las futuras generaciones de ahí el valor de las experiencias de estas instituciones en la organización, visualización y percepción de sus colecciones.

El trabajo con las narrativas patrimoniales en los museos y centros interpretadores se expresan como constructo social, permiten vincular a la gente con su historia y solo ella es posible en la perspectiva sociocultural. “Desde ella las comunidades encarnan el valor simbólico de identidades culturales, es la clave para entender a los pueblos y contribuye a un perenne diálogo de saberes y en comprensión de las expresiones y manifestaciones entre las culturas.

Desde el punto de vista sociocultural y educativo las colecciones y las acciones del museo permiten el desarrollo de las relaciones del hombre con la comunidad las cuales no se han mantenido estables a lo largo de la historia de la humanidad, ni desde el punto de vista popular –del hombre mismo–, ni político, ni científico, aunque estos elementos se encuentran estrechamente vinculados.

En la actualidad, la perspectiva sociocultural permite un adecuado proceso educativo y formativo dada la nueva interacción hombre-comunidad actualmente en fase re-constructiva, de interacción y acercamiento socio comunitario, en el contexto sociocultural por su flexibilidad, la capacidad de formación de capacidades y de intercambiar y dialogar saberes.

El nivel sociocultural es la tendencia universal que se viene manifestando en los últimos años, de rechazo a lo artificial, lo sofisticado y pre elaborado, y de reencuentro con lo natural, las antiguas culturas, ritos y tradiciones; con lo sencillo y lo simple. Se manifiesta también en la reorientación hacia la comunidad, la pequeña población, el barrio, el hogar, la familia en todos los niveles de resolución de la sociedad, se busca dentro de los actores sociales e institucionales coherencias para su empleo y realización por todo lo construido y trascendido.

Por ello, la construcción de colecciones como Patrimonio Cultural y Natural es además un recurso significativo para el desarrollo de los pueblos, las comunidades y los individuos con una particularidad aquella que la ubica como proceso y recurso vulnerable, frágil, no renovables de un trabajo sociocultural sistemático para contribuir a la formación y desarrollo de una conciencia patrimonial que cree compromisos, relaciones y visualizaciones de su riqueza, las formas de actuación y las capacidades para su conservación.

La concepción de la colección actual como proceso integral sociocultural implica evidenciarlo desde la pluralidad y la diversidad de sus expresiones y manifestaciones, en áreas de actuación contextualizadas para comprenderlo, con una visión social en especial de aquellos lugares socialmente comprometidos donde la imagen simbólica juega un papel importante en el denominado “espíritu patrimonial posibilitando un mejor entendimiento de los procesos subjetivos, unido al reconocimiento de determinadas prácticas culturales y modos de comportamientos arraigados y establecidos en una entidad propia.

La perspectiva sociocultural, como la totalidad del fenómeno museal y patrimonial, permite aprehender la acción social como un hecho dinámico, pues de esta manera posibilita un mejor entendimiento de los procesos subjetivos, unido al reconocimiento de determinadas prácticas culturales y modos de comportamientos arraigados y establecidos en una entidad propia. Es sólo en este acto que queda definido como bien cultural, pero para su legitimidad social y comunitaria requiere de una acción principal la gestión sociocultural de sus expresiones y manifestaciones a partir de una actividad esencial su empleo y conservación.

La experiencia del trabajo científico y educativo en los museos con el trabajo comunitario en Cuba constituye hoy un reto de gran importancia si se tiene en cuenta el crecimiento en número de instituciones, colecciones y objetos museables las diferentes variantes de su existencia, los usos. La importante y actuación con respecto al trabajo con grupos sociales que desde la comunidad construyen sus propias memorias y determina y transmiten sus patrimonios que complejizan la visión y empleo de sus expresiones a partir de los procesos de estudio y construcción de colecciones en los museos. Arrieta Urtizbera & Díaz Balard (2021)

El surgimiento de las nociones de pluralidad patrimonial y la aparición de las listas representativas del patrimonio inmaterial le ha exigido una nueva visión de su estudio y de la construcción de colecciones y contenido museológicos con el uso de la perspectiva etnográfica genera un gran cúmulo de objetos, actuaciones y empleos de estos en función de la legitimidad de las identidades comunitarias.

La recurrencia de experiencias de este autor y las inquietudes y estudios desde dos visiones esenciales Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS) y Perspectiva Sociocultural (PSC) nos convocan a analizar críticamente la problemática de estos profundos procesos patrimoniales desde la investigación de los objetos arqueológicos, etnográficos e históricos, entre otros y las narrativas expositivas, comunicadoras y socializadora como memoria colectiva de los pueblos y sobre todo de su accesibilidad y visualización a partir de la comprensión consensuada, aspecto este de gran dificultad entre los museos –en especial los municipales y provinciales- los diferentes públicos portadores y generadores de los patrimonios comunicados y estudiados que tienen en la comunidad un espacio privilegiado en el orden creativo y socializador.

DESARROLLO

Acercarse al campo de investigación-acción del PHCN y sus diferentes categorías, presupone siempre un reto abierto a la interdisciplinariedad teórica y metodológica para la comprensión y manejo de sus presupuestos. Esto se debe en primer lugar por la complejidad de los fenómenos que integran su objeto de estudio; y en segundo lugar, por la incertidumbre y dinámica de los factores que legitiman las prácticas patrimoniales y sus diferentes usos entendido éste como legado del pasado y del presente a las futuras generaciones. García-Ceballos, et al. (2017). A medida que se amplían y diversifican los nexos históricos y la significación de la actividad humana en la relación cultura-sociedad- naturaleza, el PHCN, como objeto de estudio, demanda nuevas interpretaciones conceptuales y por tanto adquiere también nuevas formas de

interpretación, comunicación y empleo de sus bienes y las prácticas asociadas en los diferentes niveles de relación y empleos desde bases cada vez más científicas.

Es por en el presente siglo, continúa la construcción del legado teórico acerca del patrimonio, con la definición y la aplicación de la ciencia y la innovación a la construcción científica de colecciones museables que permitan clasificaciones interpretaciones y políticas de conservación y gestión de los recursos patrimoniales en los museos y para ello la perspectiva sociocultural por su carácter multidisciplinario, integrador y crítico permite y facilita los modos de estudio y gestión de las mismas.

Los objetos museables y las colecciones se convierten cada vez más en medios de vidas para instituciones y como recursos culturales de alta significación para los pueblos y comunidades. Esto es posible debido a la concientización que a nivel global existe sobre el carácter utilitario para generar procesos de formación, educación, recreación, como recursos económicos. Esta concientización sobre el uso de dichos recursos, también lleva aparejado una preocupación sobre los modos de empleo en función del cuidado, salvaguarda y protección de los bienes museables y sus políticas de conservación. Por ello la perspectiva sociocultural

La investigación del patrimonio que asume la perspectiva sociocultural de análisis garantiza las formas transversales para el estudio museológico y en especial de estudios de los objetos museables o de alto contenido cultural, las manifestaciones y expresiones, así se produce una relación muy estrecha entre museología y ciencia al incorporarse diversas áreas del condimentos a la labor de selección, clasificación e intervención tanto en objetos y museables como en las comunidades y territorios que la usa en sus contextos y proyectos culturales y locales.

Los recursos patrimoniales materiales e inmateriales son expresiones socioculturales, el uso de PSC convierte al PHCN en una de las mayores riquezas espirituales de los pueblos y las comunidades permite al trabajo con las colecciones y los museos una nueva visión de trabajo, el museo o el centro de interpretación tiene que significar los elementos materiales e inmateriales sus acciones forman parte de la identidad cultural y al valorizarse genera una diversidad de sinergias en función de legitimar en las prácticas y experiencias socioculturales distintivas e reconocidas prevaletentes en los niveles micro y meso de la comunidad

Los mensajes, los códigos y los lenguajes surgidos en la construcción de colecciones creadas desde la PSC influyen en la construcción de las cotidianidades, desde cualquiera de las formas de expresarse, permiten el manejo

integrado que facilita la conservación y parte de tres elementos esenciales, quien lo crea, quien lo interpretado, quién lo emplea y quién lo consume; aspectos a tener en cuenta por el gestor o interpretador del patrimonio existentes en los museos.

El trabajo gestor del museo en la construcción de colecciones se desarrolla con una gran profundidad y heterogeneidad presente en los contenidos e interpretaciones museológicas e interdisciplinar, Para el gestor en un proceso sistémico y sistemático de información, análisis, inventarización y comunicación de resultados con un componente central de base social y cultural. Se expresa como un proceso consciente, emergente, complejo y plural, que actúa en forma de red, establece fines y compromisos de los sujetos implicados, promueve aprendizajes actitudes, diálogos, conciencias críticas sustentadas en principios y categorías patrimoniales y en especial museales.

La calidad de este proceso se visualiza en un enfoque educativo socializador a partir del uso y el manejo de las colecciones creadas, de ahí, la necesidad de planear una eficiente investigación, comunicación, conservación y administración de recursos (patrimoniales, humanos, económicos y de todo tipo en la toma de decisión, el uso y puesta en valor del en función del desarrollo local como bien público al alcance de la sociedad y como constructo de individuos y grupos gerentes de sus producciones materiales y espirituales.

El trabajo diverso, extenso y cuidadoso del trabajo con la colección está orientado además a la consecución de objetivos culturales, educativos, políticos, jurídicos y sociales que afecten al Patrimonio Cultural; emplea las técnicas y métodos específicos de la gestión sociocultural y la etnografía cultural con un firme respeto devoción y aprecio hacia la significación simbólica de contenido histórico y estético. El gestor de colecciones muestra en todo momento un profundo sentido de pertenencia hacia lo estudiado con enaltecimiento, acatamiento y observancia de la integridad física o espiritual de los objetos, expresiones y manifestaciones que estudia de esta manera se convierten las practicas museológicas de construcción de colecciones en parte imprescindible de las política culturales y públicas de los territorios y su sistema institucional.

Para ello es preciso imbricar la perspectiva sociocultural con el enfoque de Ciencia, Tecnología y Sociedad para el desarrollo de las investigaciones en la construcción de colecciones, que en su utilidad el museo o centro de interpretación de tres cosas fundamentales: un "sentido de propósito" (¿para qué estamos aquí?), un "sentido de dirección" (¿hacia dónde nos dirigimos?) y un "sentido

de consecución" (¿cómo cumplimos la función?) "sentido de la actuación" (¿Qué herramientas o medios de gestión podemos emplear?) "sentido de la conservación" (¿Qué seleccionar empelar y conservar para transmitir? y es esencial en la gestión de las colecciones en los museos, para ello se requiere de una comunicación museal extensa, participativa y actuante.

La colección permite garantizar la eficacia en el tratamiento a la multiplicidad de temas en la comunicación museal que influyen en los niveles y grados de socialización y difusión de la cultura material e inmaterial presente en los fondos y objetos museables, tratada como herencia y percibido en un presente reinterpretado (Walls, 2020). por ello cada vez más se discute el papel de los museos como herramienta de comunicación cultural del patrimonio, la necesidad de su evaluación constante en los públicos cautivos y no cautivos y sus más diversos modelos de gestión museológicas (Marcial & Bessone 2020)

También hay que considerar el valor de la didáctica cultural y social de la colección para los procesos educativos sociales, formales y no formales, con el uso múltiples recursos de apreciación y aprehensión de los contenidos patrimoniales, históricos y culturales (Castro et al, 2021; Ponce & Oliva, 2020; Fonseca et al., 2020), vinculada a la comunicación museal mediante la educación apreciativa y creativa que facilite la participación y la variedad de empleos de sus contenidos museológicos.

Las narrativas y recursos museológicos expresadas la unidad museológica museográfica produce un conocimiento específico emergidos de las identidades culturales, históricas, territoriales, entre otros donde se articulan y relacionan objetos, contenidos, que al ponerse en contacto con los públicos establecen pautas y formen capacidades de reconocimientos y actuación como las exposiciones, las extensiones, la animación sociocultural, convirtiéndose estas en acciones de formación y educación cultural en favor del rescate y salvaguardia de los patrimonios locales, criterios que coinciden con las aportaciones de Castro et. al. (2021).

En la construcción de colecciones cada vez se hace más necesario la aplicación de novedades vinculadas a la digitalización de sus contenidos en la trasmisión de sus mensajes. En la actualidad la investigación debe tenerse en cuenta esta tipo representación para la construcción de las narrativas, las estrategias de conservación y trasmisión de los aspectos simbolizantes e influir con mayor fuerza en sentimientos, emociones, éxtasis, empatías, la reflexiones que inciden en el autoreconicmento de la cultura, así la actividad coleccionista nos coloca en un

proceso de concientización relacionadas con las identidades histórico culturales, sus singularidades locales y territoriales por la capacidad de conmovernos o de crear diálogos y opiniones, facultades que le otorgan significación a los bienes patrimoniales.

En tal sentido, Santacana & Martínez (2018) refieren que el desarrollo educativo y formativo promovida por las colecciones son importante las emociones activas en los múltiples procesos de aprendizajes. Criterios que se relacionan con la importancia de recurrir al uso de las TIC en el trabajo comunicativo y educativo museal dentro del proceso museal. Estas actuaciones de los museos no solo deben circunscribirse al aspecto cognitivo sino en los vínculos apreciables y sensibles de los patrimonios muebles y su comprensión. (Munilla & Marín, 2020).

En la actualidad el trabajo de gestión de colecciones se concibe como una actividad esencial en el manejo integral constituido y conceptualizado tanto de los museos como de los centros interpretativos, mirado desde lo sistémico permiten analizar como se ha conformado la memoria colectiva local, sus procesos de selección, íntimamente incluidos e involucrados con las microhistorias de los territorios. Supone, por tanto, un uso social por parte de la comunidad local, a partir de deber ser considerado, no solo como un conjunto de bienes tangibles e intangibles, sino como producto de un capital social, el cual se valora e interpreta en función de intereses, ideologías desde las políticas culturales y públicas.

La perspectiva sociocultural permite el desarrollo de gestión de colecciones como totalidad, como un concepto de integralidad, alude a la combinación e igualdad de oportunidades de participación en las decisiones que sobre el uso, interpretación y/o presentación de ese patrimonio, tienen todos los colectivos sociales que, por un motivo u otro (productores o herederos, habitantes originarios del territorio en cuestión) tengan que ver o estén relacionados con el mismo cualquiera que sea su origen o formas. Puede decirse, en consecuencia, que estamos ante un verdadero sector estratégico para el desarrollo futuro de ahí su valor estratégico.

Ubicar la jerarquía estratégica de la investigación de construcción de colecciones en el museo relacionadas con las actividades comunitarias en la actualidad es fundamental, allí se encuentra los contenidos, los símbolos, los significantes y las lecturas y los actores que crean y reciben culturalmente sus propios contenidos, pero a su vez es el espacio de socialización de las colecciones construidas.

El museólogo al investigar y construir colecciones cimienta procesos culturales locales, acciones educativas

y formadoras pues el trabajo con los patrimonios genera sistema de interacciones socioculturales coherentes, resilientes, resemantizadoras, se asumen los aprendizajes con saberes, opiniones de selección, de utilidad social compartidos, de esta manera favorece la simbolización de forma colectiva y jerarquizada como expresión de identidad, así como la formación de una conciencia patrimonial que repercute positivamente en la pertinencia transmisora de las memorias de los actores sociales de forma íntegra, como unidad-diversidad social.

Constituir colecciones se presenta entonces como una tecnología social que se inicia con el surgimiento, diseño y puesta en valor de sus fondos, de acuerdo con las acciones por ellas generadas en el orden de la promoción, la comunicación, la educación y la conservación es una expresión de tecnología social que al colocarse en el contexto comunitario determinada por las metodologías y actuaciones que tiene en la educación popular y sus vertientes.

La Investigación Acción Participación (IAP) o los estudios de etnografías culturales facilitan la interacción comunitaria constructiva, crítica y evaluadora de la función y el alcance de las colecciones y el papel del museo sobre todo de los museos municipales, museos de sitios, ecomuseos trabajados en los grupos y contextos particulares locales. Estas actuaciones investigativas y culturales generan con éxito el proceso de objetivización y desobjetivización de la producción material e intangible, permiten el conocimiento, el uso de sus expresiones y manifestaciones y en los modos de identidad que generan, además reciben proposiciones de manejos consensuados.

La labor del museo municipal en Cuba al trabajar con las comunidades y los grupos creadores y socializadora del Patrimonio Cultural material e inmaterial lo convierten en una fuente muy útil de conocimiento identificador que explica e interpreta colecciones de contenidos diversos como la historia, arqueología, paleontología y etnografía, arte, entre otros, pues en sus objetos y manifestaciones los sujetos de esas comunidades se ven reflejados, forman parte de la inclusión de las dimensiones jerarquizadas por esas comunidades y distinciones territoriales y culturales, aspecto tener en cuenta en las tipologías de museos y la manera de proyectarse en la sociedad.

Los trabajos sistemáticos de estos tipos de museos generan potencialidades y magnitudes en los campos culturales empujados en acciones educativas y didácticas a través de curso de apreciación y creación, políticas expositivas, actividades educativas, animadoras y comunicadoras, en la relación con los currículos escolares, las políticas de investigación de las universidades y la

participación en proyectos científicos, artísticos y culturales con una fuerte vocación sociocultural.

Los museos cubanos en especial la red de museos municipales poseen una gran experiencias en la búsqueda de prácticas culturales consuetudinaria, la legitimidad de la resiliencia como forma de protección y conservación de las memorias históricas han permitido, a veces en circunstancias financieras y materiales difíciles el funcionamiento de sus diversas estructuras, recursos expresivos, educativos y logran sus representaciones de forma cercana a sus actores sociales; permiten el reencuentro, la lectura interpretativas y críticas donde los miembros de la comunidad se ven reflejados y avalan sus empleos en función de su desarrollo cultural y económico, en la educación ciudadana y el derecho y disfrute estético e histórico de las generaciones, pero aun es necesario abandonar la idea del monumento histórico, del “don” que en la actualidad poseen estas instituciones.

Los museos locales en la actualidad requieren desarrollar capacidades para generar acciones más eficaces socioculturalmente en la dimensión pública en la difusión de vocaciones sinceras, gestiones facilitadoras transparentes, creativas y transformadoras en el orden de la conservación y visualización museal e impulsar la orientación necesaria e identificadora del papel del museo local

También se requiere crear y difundir preocupaciones y actuaciones en el aspecto epistemológico del investigador de colecciones patrimoniales en sus temáticas, maneras de comunicarlas permitir una lectura legible y amena a sus miembros para alcanzar un discurso plural centrado en la cultura comunitaria.

La proyección social comunitaria de las colecciones de museo debe seguir constituyendo el motor impulsor que evidencie y programe la jerarquización simbólica, temática y política de la “ programación cultural”; -concepción estrecha de la influencia del museo si se tiene en cuenta la potencialidad y la capacidad de los objetos, dimensiones y escenarios patrimoniales que atesora- que no puede ser reducida a la institución y en especial a una de sus actividades la exposición o las actividades de animación cultural, pero la investigación en este aspecto es frecuentemente dejado, o, en el mejor de los casos, tiene escasa importancia dentro de las prioridades de los museos en este aspecto tan importante política pública del museo.

De este modo, se desarrolla la necesidad de gestionar el conocimiento y la información producida científicamente por las colecciones, su valor en el diagnóstico y pronóstico de la comunicación museal por sus particularidades metodológicas y comunitarias, el flujo y el sistema de

valores que generan para los grupos humanos y para la sociedad. Como procesos de investigación beneficiará a la institución al entendimiento a la contextualización y comprensión de la diversidad patrimonial a la valoración sustentada en multiplicidades de visiones y re interpretaciones que se re contextualizan en discurso de alto contenido alegórico emblemático lleno de atributos socioculturales donde se refleja la propia comunidad y sus sujetos de identidad. Aquí radica otros de los valores educativos y las didácticas del museo

A pesar de ello y desde las facilidades y recursos a su alcance los museos municipales emplean, aunque descriptivamente la “gestión del conocimiento y su relación con el acervo de los museos”. Donde se muestran múltiples facetas como, por ejemplo, ser parte de un sistema de “recursos patrimoniales” cuando son usados como base para la creación artística; son depositarios de fuentes originales, facilitan la validez, la contrastación histórico cultural denotada en la documentación producida en el proceso de identificación, inventarización en una documentación productiva reconocedora los principales actores sociales y articulantes. No obstante, el sistema de instituciones museales aún carecen de una dinámica en la esfera de la innovación, reproducen formas arcaicas de investigación y carecen de una visión crítica del proceso tecnocientífico con un carácter disgregador de las potencialidades de las ciencias que deben incidir en el estudio.

La existente se refleja en la discreta producción científica de los profesionales que laboran en estas instituciones, en investigaciones casi siempre descriptivas que no trascienden y emplean por los actores sociales en función de sus proyectos de desarrollo. Además, no se emplean en los canales de comunicación que visualizan y socializan como revistas o series impresas, textos, programas, repositorios, registros catalográfico, APK, post, páginas web, entre otros que constituyen uno emisores de información y socialización social, por tanto, de sus actuaciones.

Otra de sus preocupaciones es el aspecto epistemológico del investigador, los profesionales dedicados a estas tareas están convencidos de su importancia; en cambio, el servidor público (léase los administrativos) no tiene muy claro por qué invertir –a veces montos elevados– en “el estudio del pasado”, esa “llamada de atención”, evaluando sus posibilidades de investigar en un contexto en donde las tareas administrativas los absorben en gran medida y descansan en los resultados académicos de Universidades y Centros de estudios, instituciones alejadas de la compleja cotidianidad museológica .

En esta línea la variedad de teorías del conocimiento en la “gestión del conocimiento y su relación con el acervo de

los museos”. Esta variedad la hace un elemento complejo de múltiples facetas como, por ejemplo, ser parte de un sistema de “mercancías” cuando son usados como base para la creación artística; son probatorios de hechos pues participaron de ellos, aunque muchas veces no hayan sido estudiados con la profundidad que merecen; la documentación generada en el proceso de investigación científica.

Este actuar científico y tecnológico social exige una mayor integridad discursiva, profundidad, multidisciplinariedad, visualidad y nuevas formas de representación en los trabajos científicos que se elaboren para las políticas organizativas, expositivas y narrativas de los museos,, ello redundaría en una gestión más eficaz del patrimonio que encierra Es necesario alejarnos del manejo de la información restringida y autocomplaciente generada por la comunidad científica y de los sucesos que buscan reforzar la imagen de los “aplausos” de la exposición –léase público en general–, pero tratamos de no exponernos a la crítica de otros colegas y de la tendencia a aquilatamos con justicia los trabajos de los colegas que nos precedieron y frecuentemente caemos en el “desprecio” o “escepticismo” de ellos sin un ejercicio de autocrítica.

Por otra parte, es imprescindible reforzar el trabajo de investigaciones de las colecciones con nuevas miradas y las dinámicas, alejarnos también de aquellos “museos escaparates” que impiden la “recreación del patrimonio cultural” de forma integral, con circuitos de visitas que generen sentimientos, que permitan responder tres cuestiones; qué quiero que sienta, qué quiero que aprendan como quiero que actúen en sus circuitos de visitas para garantizar la amenidad de visitantes y se conviertan en parte de la memoria de la cotidianidad.

De esta manera el discurso museológico además de empleo del recurso patrimonial se convierte en un compromiso ético, los actores que intervienen directamente en la formación de las colecciones deben ocuparse de las estrategias de su destino, del replanteo de su gestión considerando “aliados estratégicos” con aliados como las universidades, las carreras de historia, sociocultural, turismo, comunicación social que brinda herramientas para actualizar, recontextualizar y emplear contenidos que en ocasiones no están en los currículos y con ello las colecciones en los museos asuman potencialidades antes insospechadas, especialmente en el intercambio o experiencias, compromiso de mejora continua y de desempeño y sensibilización profesional.

Ante esta situación los museos deben interrogarse. ¿Por qué no hay voluntarios o amigos jóvenes en los museos?, ¿Es que su obsolescencia abarca su designación?, ¿Por

qué no atrae al público en general?, ¿Esto expresa un fracaso implícito del trabajo de estas instituciones y su justificación social? ¿Es necesario reconsiderar las posibilidades y obligaciones como servidores ante una nueva ley renovada y actualizada? ¿Cómo solventar proyectos sustentado en una museología elaborada con un pensamiento sustentado en con, para y desde la comunidad?

Sigue siendo necesario estimular y ubicar la investigación de las colecciones como una de las tareas principales en los museos, tarea que en la actualidad se deja a un lado por la importancia que en la actualidad tiene la programación cultural o la gestión vinculada a la recaudación de los recursos a proyectos de desarrollo regionales que exigen formas empresariales complejas, pues son las colecciones integradas e interpretadas, como contextos y espacios museológicos de importantes de producción de conocimientos científicos del reflejo socio comunitario ofreciendo al museo una gran vocación educativa y formadora.

También se requiere que las direcciones de los museos dejen de ejercer una suerte de exorcismo de sus propias limitaciones para cumplir con la tareas asignadas en la búsqueda de recursos para sostener las colecciones de los museos, desarrollar sus políticas de exhibición, promoción, difusión y socialización de acuerdo con la “confianza” invocada en su nombramientos, garanticen las investigaciones sostenidas con énfasis en la innovación social y cultural y se alejen, del e asistencialismo institucional que impiden asumir con rapidez tareas para lograr una mayor independencia de los avatares museológicos, dejando su conducción en manos de personal con credenciales técnicas.

La innovación aplicada a las colecciones de museos permitirá modificar los criterios de la población local que percibe a los museos como “contextos e instituciones de elitizadas” en ocasiones “incompresibles”, “con cosas viejas” algunos “como pérdida de tiempo”. Esta percepción disminuye la potencialidad del museo local en la educación histórica, cívica y cultural ante lo que representa los objetos culturales muebles y los museos como excepcionales expresiones y representaciones de la diversidad cultural.

Los museos locales en la actualidad y dentro de las políticas culturales y sociales se han convertido en centros de acceso a los conocimientos de las culturas, de educación y formación cultural facilitan la comprensión mutua y la cohesión social, en menor cuantía se han imbricado en los ejes estratégicos de desarrollo local así y humano, lo cual redundando directamente en el fortalecimiento de su identidad y la protección del PHCN. Sin embargo, la población local no considera que conocer estos antecedentes por

eso se necesita trabajar sobre ello en las comunidades y en los contextos desde una nueva óptica integradora y plural.

CONCLUSIONES

Entre los objetivos del museo moderno se enumeran los de exhibición, conservación, proyección social e investigación. intercambiando experiencias en foros que convoquen especialistas con el compromiso de mejorar su desempeño profesional en los museos y de sensibilizar a la comunidad al respecto, así como, la falta de compromiso de la población, en general, con su patrimonio y su historia local.

La construcción de colecciones desde una visión integradora y que responda a la relación ciencia e innovación es una tecnología social de gran valor por su importancia en las identidades culturales de los pueblos su profunda vocación ideológica y su potencialidad en la formación de conciencias colectivas críticas.

Se necesita repensar en el papel y el lugar de las producciones científicas de colecciones antes las emergencia e improntas de otras actividades de los entes museológicos, para buscar un modelo de museo moderno, participativo, inclusivo gestor de saberes y prácticas comunitarias que responda a los ejes estratégicos de los territorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arrieta Urtizberea. I. & Díaz Balerd. I. (2021). Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión / Patrimoine et musées locaux : clés de gestion. *Revista PASOS de Turismo y Patrimonio Cultural*, (29). <https://www.pasosonline.org/es/colecciones/pasos-edita>
- Castro-Calviño, L., Rodríguez-Medina, J., & López-Facal, R. (2021). Educación patrimonial para una ciudadanía participativa. Evaluación de resultados de aprendizaje del alumnado en el programa Patrimonializarte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1). <https://doi.org/10.6018/reifop.444881>
- Cuba. Ministerio de Cultura (2022). *Ley General de Protección la Patrimonio Cultural y Natural*. República de Cuba http://media.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2022/05/PL-Patrimonio-Cultural_NUEVA-VERSION.pdf
- Fonseca-Martínez, A., Brull-González, M., & Casanellas, A. M. G. (2020). La comunicación del patrimonio universitario. *Question/Cuestión*, 2(66), e491. <https://doi.org/10.24215/16696581e491>
- García-Ceballos, S., do Amaral-Nunes, L., & Olivar-Parra, J. (2017). La Educación Patrimonial en el contexto no formal de São Paulo (Brasil): Plataforma Parana-piacaba: memoria y experimentación. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 43(4), 91-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718>
- Marcial, N. & Bessone, C. (2020). Comunicación y patrimonio cultural. Comunicación patrimonial en instituciones museísticas de Río Gallegos. *Informes Científicos Técnicos -UNPA*, 12(2), 84-101. <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v12.n2.733>
- Munilla-Garrido, C. & Marín-Cepeda, S. (2020). Heritage and emotions. State of the art from the international and national perspectives. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Continuación de la Antigua Revista De Escuelas Normales*, 34(1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v34i1.7488607052017000400005>
- Ponce, A. & Oliva, K. (2020). Educación y comunicación del patrimonio. Una mirada al desarrollo del potencial creativo en la infancia. *Desidades*, 26(8), 72-82.
- Santacana-Mestre, J. & Martínez-Gil, T. (2018). El patrimonio cultural y el sistema emocional: un estado de la cuestión desde la didáctica. *Arbor*, 194(788), 446. <https://doi.org/10.3989/arbor.2018.788n2006>
- Walls Ramírez, M. (2020). Aportes de la comunicación para la difusión del patrimonio cultural. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 25(1), 49-55. [https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25\(1\).49-55](https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25(1).49-55)